**Norris. S. (2020).** ***Multimodal Theory and Methodology: for the Analysis of Inter(action) and Identity*****. New York: Routledge. 240 páginas. ISBN 9781032336947**

Jessou Denise Jandette Torres
Universidad Nacional Autónoma de México, México
jesosudjt@enallt.unam.mx

*Multimodal Theory and Methodology: for the Analysis of Inter(action) and Identity* proporciona una visión completa de las herramientas teóricas y metodológicas esenciales para analizar la identidad desde la perspectiva del campo de estudio del análisis de la interacción multimodal. Con un enfoque interdisciplinario que fusiona la lingüística, la semiótica, la sociología y la psicología, la lingüista neozelandesa Sigrid Norris presenta un sólido marco teórico para entender cómo los diversos modos de comunicación y representación inciden en la construcción de significados y en la negociación de identidades en contextos sociales diversos.

Debido a la extensa producción editorial de la autora, es crucial contextualizar la aparición de esta nueva obra dentro del panorama general de su propuesta. Desde 2004, Norris ha publicado varios trabajos que presentan el marco metodológico: el Análisis de la (Inter)acción Multimodal. A diferencia de otros enfoques interaccionistas que se han centrado en la dimensión verbal de la interacción, bajo esta perspectiva, se examina la construcción de la identidad en función de las conexiones del individuo con otras personas, pero también con el entorno y con el uso de herramientas.

El Análisis de la (Inter)acción multimodal, tal y como ha sido delineado por Norris desde hace más de dos décadas, constituye un marco metodológico holístico que capacita al analista para integrar lo verbal con lo no verbal, así como para incorporar estos elementos con el uso de objetos materiales y otros elementos del entorno en el que las personas interactúan. Este enfoque permite al investigador estudiar a personas reales interactuando con otros individuos, con la tecnología y con el entorno de manera integral. De esta forma, facilita el análisis de diversos tipos de datos de interacción social, como videos, entrevistas, publicaciones en

redes sociales, entre otros. Además, posibilita el análisis de conjuntos de datos de diferentes escalas y fomenta la replicabilidad para asegurar la confiabilidad de los resultados obtenidos.

En obras anteriores, la autora ha detallado con precisión su propuesta metodológica para el análisis de la interacción multimodal como un método para la recopilación y análisis sistemáticos de datos y ha presentado una variedad de herramientas metodológicas y analíticas comprobadas, incluyendo un sistema de transcripción innovador para el análisis de videos. Inscrito en este marco, este nuevo volumen explora, de manera concisa, la relación esencial entre la multimodalidad y el lenguaje, así como los conceptos clave que respaldan el análisis de la acción y la interacción multimodales, junto con el estudio de la identidad.

En este libro se ofrece una visión detallada de cada concepto en el que se fundamenta el análisis de la interacción multimodal, explorando su evolución histórica, analizando la literatura fundamental, describiendo sus marcos teóricos subyacentes y mostrando su integración con herramientas analíticas específicas. A lo largo de la obra, Norris ilustra estos conceptos mediante ejemplos concretos, transcripciones acompañadas de imágenes, tablas y gráficos. Además, al final de cada capítulo se incluyen referencias a lecturas relevantes que enriquecen la comprensión integral y rápida de la metodología y la teoría fundamentales para el análisis de la identidad multimodal.

En efecto, uno de los aspectos destacados de este libro es su enfoque práctico, ya que detalla de manera progresiva las herramientas y técnicas metodológicas necesarias para realizar análisis multimodales en diversos contextos de investigación. Desde el análisis de conversaciones y de otros tipos de discursos hasta la interpretación de textos visuales y multimedia. Norris ejemplifica la aplicación de su enfoque teórico en la práctica investigativa mediante estudios de caso y ejemplos ilustrativos.

La obra se divide en tres capítulos que exploran aspectos esenciales de la teoría multimodal, abordando desde la definición de los modos (verbal, visual, gestual, etc.), el rol de la interacción en la comunicación cotidiana, hasta su impacto en la construcción de identidades individuales y colectivas. Norris examina también las dimensiones temporales y espaciales de la comunicación multimodal, así como su relación con la tecnología y los medios de comunicación actuales.

El primer capítulo está subdividido en dos partes. En la primera se contextualiza el análisis de la interacción multimodal dentro del campo más amplio de la lingüística, proporcionando un panorama general y la explicación de conceptos teóricos y analíticos clave tales como: *atención*, *acción mediada* y *modo*. La segunda

parte ofrece una breve revisión de la literatura relacionada con dichos conceptos clave. A lo largo del texto se presentan recuadros de información concisa que amplían la definición de los conceptos, incluyendo ejemplos más detallados y una tabla o gráfico para una mejor ilustración de los mismos.

La primera de las nociones analizadas es la que da nombre al enfoque propuesto por Norris: la *(inter)acción*. Al separar el prefijo *inter* entre paréntesis del resto del término, la autora busca distinguir su propuesta del uso común del término *interacción* y afirma que este nuevo término abarca cada acción que un individuo realiza con herramientas, el entorno y otras personas. Enseguida, se presenta la noción de *atención interaccional* y su importancia para el análisis del discurso. Para ello, se discuten las nociones de *densidad modal* y de *mediación*. Finalmente, se aborda la definición de *modo,* destacando cómo las configuraciones modales permiten descubrir cómo se producen multimodalmente interacciones específicas y cómo se organiza la jerarquía de modos de manera variada.

El segundo capítulo introduce 12 herramientas teóricas y analíticas fundamentales para realizar un análisis multimodal de la interacción. Se detalla la historia y la teoría en la que se basa cada uno de dichos conceptos, se explica cómo se utiliza como herramienta analítica y se proporcionan breves ejemplos prácticos, así como las capacidades analíticas asociadas a cada uno. La autora advierte que los datos que pueden ser analizados usando estas herramientas pueden ser grabaciones de video y audio de actores sociales actuando e interactuando, o contenido proveniente de Internet, películas, televisión, entre otros. No obstante, para obtener información específica sobre posibles métodos de recolección de datos y una forma sistemática de trabajar con ellos, Norris recomienda referirse a sus otras obras, ya que tal discusión está fuera del alcance de este capítulo.

Entre los conceptos abordados en este segundo capítulo, cabe destacar: la naturaleza de las *acciones mediadas de nivel inferior* y su relación con los modos de comunicación; las *convenciones de transcripción* empleadas en el análisis de datos multimodales (movimientos de mano o brazos, desplazamiento de la mirada, cambios de postura, movimientos de cabeza, desplazamiento corporal, expresiones faciales, entre otros); la comprensión de las *acciones mediadas de nivel superior* y cómo varían en su producción según los actores sociales; la noción de *acción mediada congelada*, que abarca acciones mediadas de nivel inferior o superior incrustadas en el entorno u objetos; la distinción entre modos y prácticas; y, finalmente, el lugar de participación (del inglés *site of engagement*). Todas estas nociones son delineadas y relacionadas unas con otras por la autora, para evitar simplificar la complejidad de las interacciones al enfocarse exclusivamente en el

nivel micro, el nivel intermedio de las prácticas o el nivel macro de los discursos sociales. Por el contrario, se propone un marco teórico con múltiples herramientas analíticas sólidamente fundamentadas, que posibilita el análisis sistemático de la complejidad en las acciones e interacciones de la vida cotidiana.

El tercer y último capítulo proporciona al lector una guía práctica para aplicar los conceptos y herramientas analíticas de los capítulos anteriores, centrándose especialmente en el análisis de la identidad a través de las acciones e interacciones. Además de los 12 conceptos previamente presentados, se proponen 16 conceptos adicionales específicamente aplicables al análisis de la identidad.

En el tercer capítulo, que constituye el centro de la propuesta de Norris, la autora afirma que la identidad se caracteriza por su fluidez, siempre en constante cambio y desarrollo, siendo analizable sólo en el contexto de la acción y de la interacción. Entre los conceptos fundamentales relacionados se encuentran el tiempo-lugar-social y los elementos que conforman la identidad. Así, la autora aborda las acciones mediadas de nivel inferior, nivel superior y las acciones mediadas congeladas, explorando su utilidad como herramientas analíticas para comprender la producción de identidad en la interacción.

Tras cubrir estos temas, se discuten las *configuraciones modales*, usadas como una herramienta analítica utilizada para el microanálisis de elementos específicos de la identidad. Con estas herramientas analíticas establecidas, se examinan los aspectos de la *producción de identidad horizontal*, haciendo referencia a las nociones previamente discutidas sobre las diversas acciones mediadas. Para una comprensión más profunda del concepto de producción de identidad horizontal, se propone considerar tres herramientas analíticas clave: la densidad modal, el continuo de fondo y frente de densidad modal (en inglés *modal density foreground-background continuum*), así como los medios semánticos y pragmáticos.

Inicialmente, Norris presenta cómo se utilizan estas herramientas de manera independiente, para luego mostrar su interrelación y aplicación conjunta. Finalmente, se aborda la herramienta analítica de *escalas de acción*, que brinda una visión amplia sobre la producción de elementos específicos de la identidad; además, se ilustra cómo el lugar de participación puede ofrecer mayor claridad sobre la producción de elementos de identidad, estableciendo una conexión entre los niveles micro, meso y macro.

Este libro proporciona una visión general y concisa de los avances más recientes en el campo del Análisis de la (Inter)acción Multimodal, siendo una guía introductoria útil tanto para investigadores novatos como para aquellos más experimentados que buscan estar al tanto de los últimos desarrollos en estudios

que respaldan este enfoque. No obstante, no son pocos los desafíos que presentan al leer y aplicar el marco teórico propuesto en este libro. Un de ellos radica precisamente en la profundidad conceptual de la propuesta y la complejidad de traducir adecuadamente los términos del inglés a otras lenguas.

Por todo lo anterior, el libro resulta práctico como guía rápida o como obra de referencia. Los capítulos pueden ser utilizados de manera independiente para el estudio individual de investigadores o para cursos de nivel avanzado, ya sea para aprender o enseñar conceptos básicos. Sin embargo, para una comprensión más profunda de la perspectiva teórico-metodológica del marco propuesto, la autora recomienda complementar la lectura de este volumen con el de otras obras: *Identity in (Inter)action* (2011) y *Systematically Working with Multimodal Data* (2019), por mencionar algunos ejemplos.